

las afirmaciones de Castells, sirvió de «nexo del movimiento con el conjunto de la sociedad, al tiempo que facilitó la legitimación de la reivindicación vecinal ante el resto de ciudadanía».

En conclusión, *A tientas con la democracia* es un acertado estudio de historia local, capaz de aportar nuevas perspectivas a las teorías establecidas. Aún teniendo el libro una estructura cronológica, el autor muestra una gran capacidad de contextualización y un fluido uso de las fuentes, lo que le permite en cada apartado avanzar y retroceder en el tiempo, incluso más allá de los límites marcados por la investigación. Uno de los puntos más importantes del estudio es el hecho de enfocar diversas formas de conflictividad social, más allá de las consideradas tradicionalmente, demostrando la existencia de disconformidad y conflictividad en el franquismo tardío, incluso en las provincias alejadas de los tradicionales centros de movilización. Sin duda se trata de una nueva obra referente para todos aquéllos que nos dedicamos al estudio social en épocas recientes.

Emilia Martos Contreras

ALFONSO BOTTI y MASSIMILIANO GUDERZO (eds.)

***L'ultimo franchismo, tra repressione e promesse per la transizione (1968-1975)***

Soveria Manelli, Rubbettino, 2009, 346 pp.  
ISBN: 978-88-4982-402-5

La historiografía sobre el período y el régimen franquista, que hasta hace poco se ha concentrado casi exclusivamente en los primeros tiempos de la dictadura o «primer franquismo», en los últimos años empieza a atender en mayor medida a las etapas sucesivas, en especial al tardofranquismo. De ello es buena muestra este libro, que recoge las ponencias presentadas en el Congreso Internacional celebrado en octubre de 2005 en Novi Ligure, ciudad piemontesa que viene acogiendo los sucesivos congresos sobre la historia española (*La Spagna a Novi*) promovidos por los hispanistas de *Spagna Contemporanea* y el Istituto di Studi Storici Gaetano Salvemini.

El volumen, íntegramente en italiano, incluye un conjunto de 17 textos de autores españoles e italianos que analizan todo un conjunto de cuestiones relacionadas con la historia española en los años que van de 1968-1969 a 1975, si bien algunos de los apartados se ocupan de un arco cronológico más amplio. La obra se abre con un estado de la cuestión de los estudios sobre el último franquismo en la historiografía, a cargo de G. Sánchez Recio, presentando un útil repaso de los diferentes temas estudiados en las últimas décadas (la institucionalización del régimen, la actividad sindical, la evolución económica, los enfrentamientos internos en el seno de la dictadura, la oposición, los cambios culturales, etc.), si bien se echa a faltar una reflexión final sobre las limitaciones, problemas o perspectivas de la historiografía, o sobre la cuestión de la relación entre tardofranquismo y Transición.

Entrando en el ámbito de la historia política, L. de Llera se ocupa del estudio de la evolución de los últimos gobiernos del franquismo, con una exposición algo deshilvanada que presenta una marcada inclinación a ofrecer una imagen benévola de la dictadura. Muy diferente es la aproximación a la violencia franquista por parte de J. Rodrigo, que nos muestra una España que tiene muy poco que ver con la recordada tan amablemente por Mayor Oreja, en la cual se subraya la relevancia de la represión como elemento estructural y omnipresente. Por su parte L. Casali nos presenta un análisis de los discursos de Franco en aquellos años, en el que se pone de manifiesto la persistencia de los viejos tópicos antidemocráticos y de la obsesión con las conjuras internacionales –masónicas y comunistas– «contra España». Precisamente sobre ese exterior, sobre la oposición antifranquista, se ocupan los apartados dedicados por A. Cassani al exilio intelectual (a través de las figuras de Nicol, Bergamín y Alberti) y por M. E. Cavallaro a la relación entre europeísmo y oposición democrática, una cuestión de especial relevancia, con respecto a la cual la autora

subraya la importancia que tuvo la apelación a los valores europeos como elemento en la lucha por la libertad y la democracia en España.

La única aportación referida a las relaciones internacionales es la de M. Guderzo, que nos presenta un repaso —basado sobre todo en fuentes diplomáticas norteamericanas— de la continuidad esencial en las relaciones entre Estados Unidos y España, desde la presidencia de Kennedy a la de Ford. En cierta manera, el otro lado de la moneda nos lo muestra el texto que dedica A. Seregni al antiamericanismo español, tanto de derecha como de izquierda, desgranando los principales tópicos antiyanquis. Por su parte, M. Mugnaini analiza las visiones de la situación española presentes en las publicaciones especializadas italianas de aquellos años.

Todo un conjunto de apartados abordan una serie de temas en la confluencia entre política, sociedad y cultura. J. Torre Santos se ocupa del mundo sindical, en su doble vertiente oficial y de oposición, centrándose en el fracaso evidente del aparato sindical vertical de la dictadura en el tardofranquismo, consecuencia en buena medida del proceso paralelo de auge del movimiento obrero antifranquista en el que desempeñaron un papel primordial las Comisiones Obreras, para finalmente repasar sintéticamente la evolución y situación de las diversas fuerzas sindicales de clase (CCOO, USO, UGT) en los momentos finales del Régimen. Á. L. López Villaverde e I. F. Álvarez Delgado abordan el análisis del tejido asociativo, desde un punto de vista problemático, atento a los debates e interrogantes que plantea la cuestión, repasando la evolución del tercer sector en los años sesenta y setenta, para concluir que el mundo asociativo y el renacimiento de la sociedad civil en general tuvieron un papel notable en la caída de la dictadura. J. Muñoz Soro analiza la prensa en la crisis del franquismo, subrayando las fuertes limitaciones a la libertad de expresión y la represión contra la prensa, origen de múltiples problemas para el gobierno, además de detenerse en el importante papel desempeñado por la prensa crítica.

Por su parte X. M. Núñez Seixas presenta una interesante aportación sobre una de las cuestiones cruciales de la transición postfranquista —más que del tardofranquismo— como es el del surgimiento de las demandas y movimientos regionalistas. Cabe destacar dos aspectos de su análisis sobre la relación entre el franquismo y el posterior (re)surgimiento de los regionalismos: la elaboración de ciertos discursos y argumentarios regionalistas durante la dictadura y las posibilidades que el regionalismo ofrecía a los cuadros políticos del tardofranquismo para adaptarse a la nueva situación. A todo ello añade el fuerte componente reactivo de los regionalismos con respecto a los nacionalismos periféricos, entendido tanto en clave de imitación, como de rechazo a posibles asimetrías o desigualdades territoriales.

Teniendo en cuenta la complejidad de la situación de la Iglesia postconciliar y la específica transición que vivió el catolicismo español en los años sesenta, no podían faltar los análisis sobre el ámbito eclesial. Así, F. Montero aborda la situación de división de la Iglesia española, repasando las tensiones, divisiones y enfrentamientos en su interior, desde la llamada «crisis de Acción Católica» a la Asamblea Conjunta de 1971 y sus consecuencias, atendiendo asimismo a las relaciones entre la Iglesia y el Estado franquista. Por su parte, A. Botti se centra en uno de los sectores eclesiales en la disputa, el más reacio al alejamiento respecto de la dictadura y la democratización. Para ello trata de caracterizar este búnker católico, prestando especial atención a algunas de sus expresiones —como la revista *Iglesia-Mundo*— y poniendo de manifiesto la furibunda oposición manifestada frente a los sectores católicos progresistas y al *aggiornamento* de la Iglesia española (con su corolario de separación y alejamiento con respecto al régimen), primero, y a la apertura política impulsada por Suárez, después.

La atención a los aspectos tradicionalmente denominados «culturales» está representada por los apartados de M. Succio sobre la narrati-

va y de M. Cipolloni sobre la música. El primero analiza la evolución de la narrativa española desde los años sesenta, es decir, el paso del realismo social a la «vuelta a la narratividad», a la creación, una «transición paralela» —aunque adelantada a la política— que considera resultado del agotamiento de la novela social y de la apertura del país al mundo (en especial, por la recepción de la literatura hispanoamericana). Por su parte Cipolloni presenta una aproximación al tema de la «música ligera» en el tardofranquismo, un aspecto bastante olvidado por la historia, buscando la significación de fenómenos como la llegada de la música pop y rock o el surgimiento de la canción de autor.

El resultado global de la obra es una mirada amplia, que abarca buen número de temas relevantes a la hora de explicar la evolución de la vida política, la sociedad y la cultura españolas del tardofranquismo, presentando aportaciones y planteamientos de gran interés, si bien en algunos casos el resultado es un tanto irregular. En tanto que mirada global, se echan a faltar aquellos aspectos relacionados con la problemática modernización económico-social del país. Pero, en todo caso, *L'ultimo franchismo* supone una nueva y necesaria aproximación a un período de nuestra historia reciente que continúa poco estudiado, por lo que debe servir para abrir camino a una profundización en los temas propuestos.

Julián Sanz Hoya

RAFAEL QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ (coord.)

***Historia de la Transición en España: los inicios del proceso democratizador***

Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, 493 pp.  
ISBN: 978-84-9742-713-5

Las diversas olas de democratizaciones habidas en las últimas décadas del pasado siglo han hecho del concepto de transición, con su expresión modélica y exportable en el caso español, un molde analítico en el que han quedado subsumidos diversos casos nacionales

con evidentes diferencias sociales, económicas, políticas e históricas. Dicho paradigma, conceptualizado por una teoría social a la que poco ha contribuido la reflexión historiográfica, se ha sustentando en acercamientos propios de las tesis de la modernización y de aquellas de estirpe decisionista que, aunque han desplegado una evidente funcionalidad desde el punto de vista de la legitimación política, muy a menudo han obviado importantes factores intervinientes en los procesos de recambio democrático de las estructuras autoritarias. Por tal motivo el valor principal de este trabajo es el de enfocar la transición española bajo una mirada crítica, cuestionando las mitificaciones al uso bajo un planteamiento en el que un cambio histórico de tales dimensiones es explicado a través de múltiples variables relacionadas con la sociedad, la economía, los medios de comunicación, etcétera. Una visión de la transición en la que también se presta atención a las fuentes literarias y cinematográficas, poco utilizadas por la historiografía especializada pero que ofrecen diversas claves explicativas para un mejor conocimiento del periodo.

Este libro recopila las intervenciones que tuvieron lugar en el II Congreso Internacional «Historia de la Transición en España. Los inicios del proceso democratizador», dirigido por Rafael Quirosa, coordinador también del volumen, y organizado por el grupo de investigación de «Estudios del Tiempo Presente» y el Instituto de Estudios Almerienses a finales del año 2005. Como se deja notar en la programación de dicho congreso y en el índice de la obra, la fase de cambio democrático no es simplemente abordada aquí desde las acostumbradas coordenadas de la alta política desde arriba, sino que se añaden al análisis del mismo el estudio de una amplia gama de temáticas entre las que cabe destacar a las relaciones internacionales, una parcela que ha sido tradicionalmente postergada en los estudios sobre democratización en favor de análisis en clave exclusivamente doméstica.